

Una ciudad

Lo que se llama el eje sur: Lisboa, Sevilla, Nápoles y Estambul, es decir, un eje de humanidad, de lo social, de lo exterior más que lo interior, de olores, sudores y furores, de secuelas de la historia y de las civilizaciones, del canto, de caras marcadas por la vida, por haber vivido o por tener ancestros que lo han hecho por uno.

Un edificio

Las iglesias románicas, las mezquitas pequeñas, las casas populares de piedra de los campesinos autosuficientes, los restaurantes de barrio, chiringuitos de pescado al lado del mar.

Un artista de la historia universal

Duchamp y Beuys, por su cuestionamiento radical y constante del sistema podrido del arte contemporáneo.

Un artista inglés

Bacon y Auerbach. Bacon, porque, como Beckett, sabe que no hay explicaciones, que somos presa del absurdo, que la vida es una jaula pero también un constructo que podemos edificar con atención y cuidado. Beuys, por su mezcla de chamanismo y

docencia, su reconocimiento de que lo que cuenta es tener ideas y conceptos radicales cuestionadores.

Concepción del arte

Algo que cuestiona o aclara el presente. Algo que se resiste al deseo de apropiación del espectador, que nos obliga a cuestionar nuestras creencias, que nos revela una poesía que solo hemos podido sospechar.

Carátula de *Artes la revista* por Mónica Vélez Rendón

Mi propuesta artística plantea una reflexión sobre el cuerpo femenino, una mirada que va más allá de la anatomía y se centra en la seducción a través del artificio, de la apariencia. Por un lado, a partir de objetos que he generado partiendo de elementos arquetípicos de lo femenino como la media velada, el tacón y el corsé, y de materiales blandos como el plástico y el látex, que sugieren un mundo de sensaciones táctiles, propongo un cuerpo erótico generador de metáforas alusivas a sensaciones corporales; por otro, esta reflexión está ligada también a la pregunta de cuál es la imagen de lo erótico desde lo femenino ya que desde siempre ésta se ha manifestado a través de formas inventadas por el varón. Mi objetivo es recuperar las cargas eróticas olvidadas en la funcionalidad anatómica, exaltando así el cuerpo de la mujer en la medida que este es siempre abierto el goce y su placer no es centrado únicamente en lo genital, mostrando que las zonas erógenas se extienden por todo su cuerpo.